

po de acción de la escalera, sino la aplicación del lenguaje arquitectónico a un análisis generalizado de la superposición de diferentes fases calificadas por la autora de “permeables”, en cada una de las cuales se acaba por mostrar un perfil concreto de la escalera, un aspecto vinculado a su intención espacial que se ve contrarrestada con numerosos ejemplos de escaleras de diversas épocas y estilos.

Finalmente el estudio se completa con un capítulo de “anexos” en el que se compendian un relator de términos, un breve esbozo de la tratadística, con especial mención a las reglas numéricas y condiciones empíricas en diferentes estudios y teorías sobre escaleras, sin obviar su esencial proyección matemática y numérica. Con todo ello, se nos invita a contemplar la escalera como un pliegue complejo que va más allá de su mera apariencia estructural, profundizando en los aspectos que determinan su carácter y que la convierten en una parte significativa de la arquitectura.

El resultado es una obra excepcional, ilustrada con un amplio repertorio de fotografías, dibujos, plantas y alzados de diversas escaleras, que acaba por complementar su distendida lectura.

M^a Dolores Campos Sánchez-Bordona
Jorge Martínez Montero

-
- Emilio MORAIS VALLEJO – María Dolores CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, *Arquitectura y Patrimonio: edificios civiles de la ciudad de León en la edad moderna*, Universidad de León, 2007.

La ciudad de León estaba necesitada de un libro como éste. Cabeza de su reino y figurante principal en el escenario de la Edad Media hispánica, la remembranza crónica de sus glorias pasadas –reales o

reinterpretadas– ha anquilosado sus miras y objetivos con demasiada frecuencia. El fenómeno, que se mantiene vivo aun en nuestros días, ha traído algunas consecuencias nefastas para la urbe, como la marginación de su valioso Patrimonio moderno y contemporáneo, y esta actitud, lejos de ser mera expresión de un romanticismo decimonónico, ha supuesto –y supone– el abandono y aun la desaparición de importantes obras y espacios que son también parte de su acervo histórico y cultural.

Como reflejo de esta orientación, la Historiografía local relegó al olvido durante mucho tiempo su arquitectura moderna, hasta que en 1982 Javier Rivera publicó su magistral obra sobre la arquitectura de la segunda mitad del siglo XVI en León, texto que abrió las puertas a la investigación sistemática de esa producción y su revalorización. A partir de esas fechas, otros investigadores han enriquecido nuestro conocimiento sobre esos edificios y espacios urbanos –conservados o desaparecidos– por medio de monografías y artículos, y entre estos autores cabe destacar, precisamente, a los dos que firman el libro que nos ocupa.

Es éste un catálogo amplio y documentado de las obras más representativas de los siglos XVI-XVIII, que, precedido del agudo análisis del contexto histórico aportado por María Isabel Viforcós, se estructura en tres categorías: edificios civiles institucionales, edificios señoriales y otros ejemplos de arquitectura residencial. Sus propios autores, los profesores Emilio Morais y María Dolores Campos, ya se habían encargado de buena parte de ellos en otras publicaciones anteriores, pero en ésta se sintetizan y se añaden otros por vez primera, ofreciendo así un panorama integral de gran valor para entenderlos en su contexto urbano y temporal, y no como elementos aislados. A este objetivo parece quedar referida la segunda parte del acertado título de la obra –Patrimonio–, en tanto que

herencia secuenciada de las estructuras capitalinas y su devenir histórico.

Y sin embargo el marco cronológico de la investigación no se limita a la Edad Moderna, pues presta también atención a los precedentes de las obras y, especialmente, a su evolución hasta nuestros días, enfoque imprescindible para explicar su estado actual, a menudo deudor de reformas posteriores, añadidos, mutilaciones y restauraciones de muy diverso signo. Todo ello acompañado de una buena documentación gráfica, donde las ilustraciones históricas – pictóricas y fotográficas – se alternan con levantamientos arquitectónicos que resultan de gran ayuda para el análisis de alzados y plantas.

Así pues, el que ahora tratamos es un libro necesario y largamente esperado. El inteligente trabajo de Campos y Morais compendia una parcela de la arquitectura histórica leonesa de manera rigurosa y amena, aportando novedades sustanciales a la investigación y enmendando algunos errores que se habían perpetuado en otro tipo de publicaciones. Si a esto sumamos su esmerada edición, sólo nos resta felicitar a sus autores y también a la *Historiografía de la ciudad*, reforzada hoy por un proyecto que debiera extenderse también a otros periodos necesitados de una visión de conjunto renovadora de contenidos y reconocimiento.

Javier Pérez Gil

-
- Fernando MORENO CUADRO, «El crucero de la catedral de Córdoba. Estudio iconográfico e iconológico», en *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo XVI, nº 31, Madrid, 2007, 289 pp.

El objetivo de este trabajo está suficientemente explicitado en su título, y a él se dedica el autor con suficiencia y erudi-

ción en las casi trescientas páginas del tomo monográfico de los Cuadernos de Arte e Iconografía. En él desentraña por completo el programa iconográfico e iconológico diseñado a lo largo del siglo XVI en sucesivas etapas, plasmado en un edificio que pretendía ser un trasunto del Templo de Salomón en medio de la mezquita más impresionante de occidente, con todo lo que ello significaba en su época.

Para revelar el complejo programa, diseñado por la intelectualidad cordobesa del momento y autorizado por el cabildo catedralicio, Moreno Cuadrado se dedica a realizar una pormenorizada descripción iconográfica de todos los motivos decorativos que recubren los muros del crucero de la catedral, al tiempo que hace un riguroso análisis iconológico de los mismos. Gracias a esta labor quedan explicadas conceptualmente cada una de las figuras que aparecen en la singular edificación cristiana, levantada en el centro del antiguo e impresionante templo musulmán. Pero, con ser esto importante por su labor esclarecedora, no se detiene aquí el estudio, sino que se interesa por la interpretación global del programa. Sostiene la tesis de que la intención del plan iconográfico era exponer ante los fieles una serie de doctrinas fundamentales del cristianismo, teniendo como eje vertebrador la Redención del género humano y el papel de la Virgen María como mediadora en la obra de la Salvación, sin olvidar al mismo tiempo hacer una exaltación política del imperialismo sacro de la monarquía de los Austrias. Afirma que la idea general se mantiene a pesar del paso del tiempo, las diferentes fases constructivas, los distintos obispados y la mayor intelectualización que se va introduciendo con la progresiva asimilación del humanismo. En este sentido destaca la aportación de la excepcional figura de Pablo de Céspedes, destacado personaje del renacimiento andaluz, que coincide con la última etapa constructiva de la catedral.